



SOCIEDAD ARGENTINA DE GINECOLOGIA INFANTO JUVENIL

Miembro Integrante de la Federación Internacional de Ginecología Infanto Juvenil (FIGIJ)
Miembro Integrante de la Asociación Latinoamericana de Obstetricia y Ginecología de la Infancia y la Adolescencia (ALOGIA)
Miembro Integrante de la Federación Argentina de Sociedades de Ginecología y Obstetricia (FASGO)

COMISIÓN DIRECTIVA 2007 - 2008

Buenos Aires, 27 de Septiembre de 2007

Presidente:

Dra. Analía Tablado

Vicepresidente:

Dra. Miriam Salvo

Secretario:

Dra. Gabriela Kosoy

Tesorero:

Dra Lucía Katabian

Protesorero:

Dra. Marisa Labovsky

Director Publicaciones:

Dra. Alejandra Giurgiovich

Subdirector Publicaciones:

Dra. Elizabeth Domínguez

Secretario de Actas:

Dra. Sandra Vázquez

Vocales:

Dra. Dora Daldevich

Dra. Laura Ricover

Dra. Viviana Cramer

Dra. Alicia Schulman

Vocal Suplente:

Dra. Anahí Rubinstein

Comisión Revisora de Cuentas:

Dra. Paula Califano

Dra. Sandra Magirena

COMISIÓN CIENTÍFICA

Coordinadora:

Dra. Eugenia Trumper

Prof. Dr. José María Méndez Ribas

Dra. Inés de la Parra

Dra. Beatriz Pereyra Pacheco

Dra. Ana Coll

Dr. Enrique Bagnati

Dra. Carlota López Kaufman

Dra. Kinga Siemaszko

Dra. Silvia Oizerovich

Dra. Silvia García

Dra. Mercedes Fidalgo

Dra. Miriam Llanos

Lic. Ana Tropp

Lic. Hilda Santos

Lic. Andrea Gryner

Lic. Silvia Palomero

Lic. Gabriela Perrotta

Diario La Nación

Sr. Director:

He leído hoy con sorpresa el artículo "Por qué los adolescentes no usan preservativo". Los datos que se citan no me parecen representativos de "los adolescentes argentinos" sino que expresan el parecer de un minúsculo grupo de jóvenes (50) que concurren a la encuesta con sus padres, según hace referencia el artículo. Las expresiones de los adolescentes y las interpretaciones de las mismas parecen teñidas de prejuicios decimonónicos que nada tienen que ver con lo que escuchamos a diario en las consultas médicas y ginecológicas los que estamos en contacto con ellos.

Cada vez son más las jóvenes que, concientes de compartir la responsabilidad del cuidado y la prevención de las infecciones sexualmente transmisibles, llevan e imponen el uso del preservativo en sus parejas, sin que por eso sean tildadas de "fáciles" o "rápidas". Cada vez son más las jóvenes que conocen los beneficios adicionales de los anticonceptivos hormonales con respecto a la regularización de sus ciclos menstruales y a la disminución de los dolores menstruales.

Creemos que la negociación para que el varón acepte usar el preservativo es, muchas veces, más dificultosa para la mujer adulta que tiene una nueva pareja ("¿Qué va a pensar de mí si le pido que lo use?") que para la nueva generación que ya nació en la era del HIV.

Las expresiones "para los varones los preservativos deben comprarse en poca cantidad para no parecer un sexópata" y "muchos se creen vivos porque probaron sin" me parecen muy poco adecuadas a la realidad de nuestros adolescentes.

El artículo refiere soslayadamente cuáles son los daños de estas conductas irresponsables: la duplicación de las internaciones de menores por complicaciones de aborto, cifra que no nos consta, pero que concluye con la idea prejuiciosa y terrorista (con "terrorista" me refiero a la educación por el terror) de que tener relaciones sexuales es algo peligroso y dañino, que ocasiona graves consecuencias.

Desde las Sociedades Científicas que trabajamos con adolescentes estamos convencidos de la importancia de trabajar con los jóvenes para que asuman su sexualidad y el ejercicio de la genitalidad en forma responsable, estimulando el autocuidado y el cuidado de su pareja, con conocimientos no prejuiciosos de los métodos anticonceptivos, incentivando para que puedan reconocer cuándo están preparados para iniciar su vida sexual, con la persona que ellos consideren adecuada, tratando de que la decisión sea lo más libre posible, sin coerción ni presiones del medio ni de sus pares. Pero también estamos convencidos de que debemos trabajar para que esa vida sexual sea satisfactoria, enriquecedora, placentera y una forma de comunicación de afectos con su pareja, siempre dentro de un marco de respeto y cuidado del otro.

Sin otro particular y quedando a su disposición, me despido de Usted y lo saludo atentamente.

Dra. Analía Tablado